

Segunda edición del Festival Transteatral en Praga

Daniel Vázquez

Entre los días 9 y 13 de abril de 2010 se ha celebrado en Praga la segunda edición del Festival Transteatral de las Culturas Iberoamericanas. La iniciativa de la asociación Transteatral¹ alcanza así una valiosa continuación que la asienta un poco más en el siempre inestable y cambiante panorama de los festivales teatrales.

Este nuevo encuentro de culturas en el corazón de la vieja Europa no ha cambiado sus planteamientos respecto al año 2009. Por una parte, el público checo y los aficionados llegados para esta ocasión han tenido la oportunidad de presenciar una gran variedad de espectáculos escénicos, desde conciertos hasta presentaciones multimedia pasando por lecturas dramatizadas, si bien el predominio de las puestas en escena de obras dramáticas ha sido quizá mayor que en la edición anterior. De la misma manera, aunque se ha mantenido la diversidad cultural que es la sustancia de este festival, y de Iberoamérica, el centro de gravedad de esta edición ha recaído en los espectáculos provenientes de España, que a su vez testimoniaron ejemplarmente la diversidad cultural de la orilla europea de Iberoamérica.

Así, Kiku Mistu trajo desde Cataluña su *Fabulosa Compañía de la Luz*, un espectáculo que arrastra al público hacia una ingenuidad bondadosa por medio de candorosas fábulas e infantiles juegos de sombras chinescas y contrastes de luz y oscuridad. Tanto en esta producción como en la otra que llegó del Levante de la Península Ibérica — *Las tribulaciones de Virginia*, de los Hermanos Oligor — juega un papel fundamental la comunicación directa con el espectador, condición que se cumplió con creces a pesar de la diferencia lingüística, gracias a una cuidada labor de traducción simultánea.

Así pues, el sorprendente montaje de los Hermanos Oligor alcanzó — también entre el público praguense — esa cota de intimidad y cercanía que le es característica y que, en ciertos momentos de la función, consigue

difuminar la frontera entre ficción y realidad. El público de este espectáculo único se ve obligado a acortar las distancias y a compartir su experiencia de una forma poco habitual. Para empezar, adiós a la cómoda butaca: el aforo entero se ubica en una carpa circense montada sobre el escenario, de forma que ningún espectador ni ningún objeto de la escena — decenas de ingeniosos muñecos, mecanismos y dispositivos de fabricación casera — está a más de cinco o seis metros de nuestra posición. La tenue iluminación de la carpa no desaparece casi en ningún momento, de forma que la presencia de los otros — tan apretaditos unos contra otros — nunca llega a disolverse. La tendencia antiilusionista de todo el montaje queda culminada con la actitud del narrador, cuya hilarante mezcla de timidez y franqueza, así como la continua referencia al espectáculo como tal (a su proceso de creación, al efecto que produce, a aspectos de la historia que se cuenta) lo convierten en un auténtico compinche que comparte su visión de las cosas con unos cuantos amigos.

El componente antiilusionista destaca también en los montajes de la compañía Zampanó — que presentó *La mujer por fuerza*, de Tirso de Molina, bajo la dirección de José Maya — y de David Llorente y sus alumnas del Instituto Bilingüe Budějovcká, en Praga. En el primer caso, José Maya concentra todos los recursos escénicos en subrayar el elemento dramático que probablemente prevalece en el teatro del Siglo de Oro: la acción, y teje una fascinante red de deseos y medias verdades prescindiendo de decorados y de cualquier elemento que pudiera sugerir una interpretación histórica, simbólica o de cualquier otro tipo. David Llorente también se escapa de la ilusión realista — que, como una maldición, parece perseguir a muchos grupos de teatro estudiantiles — pero, a diferencia de otros años anteriores, no escapa por el lado grotesco y humorístico, sino en una muy seria reflexión, homenaje al teatro del absurdo llamada *Godot o la muerte no tiene la última palabra*.

Aún otra puesta en escena reclama ser reseñada por su desafío transcultural. Se trata del montaje de *Raspando la cruz* (en checo *Rozvrácení krucifix*), de Rafael Spregelburd en la versión checa de la propia compañía Transteatral. En el hecho de que una historia de la resistencia checa durante la ocupación nazi escrita por un argentino sea montada por una compañía checa en Praga hay algo de imagen especular. El propio texto de Spregelburd abunda en repeticiones, reflejos y remedos, de forma que la puesta en escena de Sára Šimkú acierta plenamente con el uso de paneles móviles que — transparentes a veces y refractantes otras — sirven tanto de espejo como de ventana.

Al igual que la edición pasada, el lunes estuvo dedicado casi por entero al Simposio de Culturas Iberoamericanas. En esta ocasión las ponencias estuvieron divididas en tres secciones temáticas claramente definidas. La primera de ellas abordó aspectos de dramaturgia iberoamericana en su relación con la identidad americana y europea, donde destacó la aportación de la profesora Anna Housková, de la Universidad Carolina de Praga, acerca del reflejo de la mexicanidad de Juan Ruiz de Alarcón en los ensayos de diversos autores hispanoamericanos. La segunda sesión abordó cuestiones de teatralidad tales como la fusión de realidad y ficción en espectáculos teatrales experimentales — del profesor Nel Diago, de la Universidad de Valencia —, la labor pedagógica del grupo Odin Teatret en el continente americano, o la aplicación de la neuropsicología a la práctica actoral. El programa de tarde se centró, por su parte, en cuestiones relacionadas con Venezuela e hizo patente la perpetua y recíproca influencia entre teatro y sociedad.

Para llegar a ser auténticamente iberoamericano y seguir tendiendo puentes, la próxima edición del festival estará centrada con toda probabilidad en el ámbito brasileño. Así pues, el Festival Transteatral promete seguir aprovechando el enorme atractivo que supone Praga para sus invitados (y para todo tipo de personalidades: simultáneamente al festival tenía lugar en la ciudad la reunión de los presidentes Medvedev y Obama). A cambio, esperamos que las recoletas callejuelas del centro de la ciudad sigan viéndose desbordadas una vez al año por la diversidad y exuberancia de las culturas iberoamericanas, en un intercambio tan enriquecedor para todas las partes.

Universidad Masaryk, Brno

Notas

¹ Véase la crónica de la primera edición y los objetivos de sus organizadores en Vázquez, Daniel. "Festival Transteatral en Praga," *Latin American Theatre Review* 42.2 (2009): 195-97.

